

La pólvora aumenta el riesgo de accidentes y daños físicos y emocionales en mascotas

- *Estrés, ansiedad y afectaciones físicas hacen parte de las problemáticas derivadas de la exposición de las mascotas a la pólvora.*
- *Inevitablemente, cuando hay estallidos de pólvora, las mascotas están en un estado de riesgo inminente que puede llevar incluso a graves accidentes que comprometen la integridad física de los peluditos, por el mismo intento de fuga.*
- *Los dueños también se pueden ver afectados con sentimientos de culpa y preocupación por el daño de los estallidos de pólvora para sus peluditos.*
- *Colpsic hace una llamado a los dueños de mascotas a estar prevenidos y atender las señales de alerta para que los consentidos de la casa no se vean afectados con la pólvora.*

Bogotá. Diciembre de 2025. Cada diciembre, mientras gran parte del país celebra, miles de animales domésticos y silvestres enfrentan una temporada marcada por el miedo, el descontrol fisiológico y el riesgo físico. El aumento del uso de pólvora durante las fiestas decembrinas en Colombia no solo deja cifras de personas lesionadas, también genera una cadena de afectaciones en perros, gatos y fauna urbana cuya sensibilidad auditiva y neurológica supera con creces la humana.

Aunque en buena parte del territorio nacional la comercialización y el uso de pólvora están prohibidos, las celebraciones tradicionales, especialmente desde el Día de las Velitas hasta Navidad y Año Nuevo, siguen acompañadas de detonaciones que alteran la tranquilidad de los hogares y del entorno. Para los animales, estos estallidos no son un evento aislado ni festivo, sino una amenaza constante que activa respuestas de estrés extremo.

De acuerdo con Laura Vanessa García Gualdrón, Representante Regional del Campo Psicología de la Salud del Capítulo Bogotá y Cundinamarca del Colegio Colombiano de Psicólogos - Colpsic, “cada temporada festiva se incrementan los reportes de pánico, extravío y lesiones en animales de compañía, un fenómeno que obliga a reforzar el llamado a la prevención y al cuidado responsable dentro de los hogares. El organismo del animal, al percibir una amenaza intensa, prioriza la supervivencia y reduce la capacidad de autorregulación, lo que aumenta el riesgo de accidentes, caídas, golpes, fugas y eventos cardiovasculares”.

Según la experta, los estallidos de la pólvora activan una respuesta en las mascotas que es muy parecida al estrés por pánico que sufren los humanos y que se ve reflejado en reacciones como taquicardia, respiración acelerada, hipervigilancia y sensación de amenaza inminente.



Aunque muchos cuidadores están muy atentos a las reacciones de estrés y ansiedad de sus mascotas, muchos de ellos pueden pasar por alto algunas señales de alerta como jadeo sin actividad física, temblor fino, pupilas dilatadas, tensión muscular, búsqueda excesiva de contacto, aislamiento o conductas compulsivas como lamerse de forma repetitiva suelen pasar desapercibidas o interpretarse como reacciones menores.

Sin embargo, estos síntomas pueden escalar rápidamente hacia episodios de activación psicológica extrema, con consecuencias físicas severas como vómitos, diarrea, desmayos o colapsos cardíacos.

“El cuerpo del animal prioriza la supervivencia, disminuyendo conductas estables y la coordinación. Esto aumenta el riesgo de caídas, heridas, fuga, golpes, accidentes de tránsito, intoxicación por humo e incluso colapsos cardíacos. Se trata de una reacción neurobiológica muy parecida al “bloqueo” o “respuesta impulsiva” que vemos en personas bajo estrés traumático. Si el perro o gato se encuentra al aire libre, una conducta frecuente en respuesta al miedo por la pólvora es la huida sin dirección alguna, lo cual puede poner en riesgo al animal y a los peatones al poderse generar un accidente de tráfico por atropellamiento de este mismo” explica García.

El riesgo se incrementa cuando los animales se encuentran al aire libre. La huida sin dirección definida es una de las respuestas más frecuentes ante el miedo intenso, también se han documentado conductas impulsivas como romper puertas, lanzarse por balcones o esconderse en espacios peligrosos, reacciones que no responden a desobediencia sino a un desbordamiento neurobiológico comparable al bloqueo traumático en humanos.

El impacto no se limita a los animales. Muchos cuidadores experimentan sentimientos de culpa, impotencia y ansiedad anticipatoria frente a las fechas festivas. La hipervigilancia, la alteración del sueño y el estrés sostenido afectan la dinámica del hogar y el vínculo humano-animal, convirtiendo la celebración en una fuente de tensión emocional.

Frente a esto, la experta recomienda seguir estos pasos:

- Mantener una actitud calmada (la mascota modela estados emocionales del cuidador).
- Llevarla a un espacio seguro, oscuro y silencioso.
- Aplicar presión suave o contención si la mascota lo permite (similar a técnicas de *grounding*).
- Reducir estímulos sensoriales.
- Usar sonidos blancos para regular el sistema nervioso.



- Evitar castigos, que solo aumentan la reactividad emocional.
- Acompañar con presencia física estable para disminuir el cortisol.

“Una estrategia útil es utilizar copos de algodón e introducirlos en los oídos de las mascotas en el momento en que empieza el estallido de la pólvora, esto pondrá una barrera acústica que disminuye los niveles de ruido emitidos por los estallidos. Es importante retirarlos oportunamente”, añade.

Además, advierte que, ante señales como reacciones de miedo desproporcionado, cambios de conducta duraderos, conductas de evitación o hiperalerta incluso sin estímulo y pérdida del apetito, la consulta veterinaria resulta indispensable.

Finalmente, la experta asegura que es clave hacer consciencia de las afectaciones de la pólvora en las mascotas porque permite comprender que no se trata de “exageración”, sino de respuesta neurofisiológica documentada, que conlleva pérdidas, lesiones, duelos, emergencias y daños emocionales en los animales y sus cuidadores.

Además, sensibilizar al público favorece prácticas más humanas y fortalece la salud mental colectiva para que las personas sean conscientes del impacto que la pólvora tiene en los animales, quienes tienen su sensibilidad auditiva mucho más elevada que la de los seres humanos y también sean conscientes que no se trata solo de disfrutar un espectáculo de luces, sino de ver el impacto que ese espectáculo de luces producido por la pólvora ocasiona en los animales que nos rodean en la sociedad.

**Colegio Colombiano de Psicólogos
Colpsic
Diciembre de 2025**

